

Economía feminista: la construcción del bien común



La **perspectiva de género** implica tomar conciencia de la discriminación estructural hacia las mujeres en la sociedad.

Ante ello, las economistas Milena Dovalí y Daniela Servín dieron una conferencia sobre la **economía feminista**, en el Tec de Monterrey campus Ciudad de México.

Las economistas mostraron con datos duros la gran diferencia, o **brecha**, que existe entre el **salario** de un hombre y el de una mujer.

Afirmaron que esta brecha se crea por distintos motivos, pero principalmente por **discriminación**.

Las **mujeres** están concentradas en empleos con salarios bajos, porque, teniendo que cumplir con responsabilidades en el hogar, les dan horarios más flexibles.



width="751" loading="lazy">

El **trabajo** realizado en los **hogares**, el cual se convierte en una segunda jornada laboral, suele no tener paga, y es encomendado a las mujeres casi por regla natural.

*“Las **mujeres** dedican 25 horas más que los hombres cada semana a actividades no remuneradas.”* Sandra Aguilar, 2018

Además de tener una gran carga de trabajo no remunerado, las **mujeres**, en general, **ganan menos** que los hombres.

*“Para conseguir **trabajo**, una **mujer casada** debe mandar 23.3 por ciento **más solicitudes** que una soltera; situación que no se observa en hombres.*

*“El hecho de **ser madre** impacta mucho, ya que, tras tener hijos, las mujeres abandonan la fuerza laboral, haciendo que pierdan experiencia laboral por una lenta reincorporación”,* mencionó Milena Dovalí

Daniela Servín recomienda la creación de distintas **políticas para reducir la discriminación laboral**:

1. **Invertir en escuelas de tiempo completo.**
2. **Promover la participación de los hombres en el trabajo doméstico.**
3. **Desarrollar un Sistema Nacional de Cuidados.**

El **feminismo** tiene como desafío buscar soluciones económicas y políticas que socaven la diferenciación de género y que ayuden a revalorizar culturalmente el rol de las mujeres.